

Cienfuegos vs Granma: Blanco y la casi blanqueada antes de la oscuridad

Creado: Miércoles, 02 Octubre 2019 13:29

Escrito por Darilys Reyes Sánchez

Visto: 86



La tarde estuvo gris, solo un poco menos que el marcador: nueve carreras por una [ganó Granma](#) el primer duelo de la subserie frente a Cienfuegos en el estadio 5 de Septiembre. Pitcheo y ofensiva fueron todo hoy por los Alazanes, tanto como fueron el pendiente por los Elefantes.

En la previa del juego se movieron varias situaciones: primero, el alta médica de Daniel, Mateo y Félix, estos últimos incluso a la vista del público en la práctica de bateo, aunque solo Félix figuró en la alineación como designado. Para no perder la costumbre, ahora es Carlos Damián el del ingreso, así que lo perderemos como abridor en la subserie. Los coleccionamos, nos persiguen; los inconvenientes, digo.

Sumémosle a ello el estado de opinión generado a partir del [anuncio de la preselección de Cuba al Premier 12](#). La presencia de César, Pável, Ibáñez e Insua fue recibida con beneplácito por la afición —y el equipo, al final al tanto de todo— pero mucho revuelo causaron las ausencias de Mateo y Richel en la nómina... Tema que incluso llevará una reclamación formal, hasta donde tengo entendido.

Entonces, el juego: Lázaro Blanco versus Reemberto Barreto; la siempre temida y temible tanda de los Alazanes versus la hasta el momento disminuida y reinventada, día tras día, alineación de los Elefantes. Que lucían, salían y hasta se sabían en desventaja no precisaba

Cienfuegos vs Granma: Blanco y la casi blanqueada antes de la oscuridad

Creado: Miércoles, 02 Octubre 2019 13:29

Escrito por Darilys Reyes Sánchez

Visto: 86

mención; así andan todo el tiempo, tampoco sorprende... al contrario: son los paquidermos los que han sorprendido. Pero no solo de coraje vive el hombre, ni una novena, y en la nublada tarde de este martes todo salió como indicaba la lógica.

Barreto no estuvo dominante como en salidas anteriores. Eran los bateadores de Granma, atención. Lo castigaron con el saldo de diez indiscutibles y cinco carreras en siete entradas. La defensa volvió a mostrar sus imprecisiones, no anotadas como errores, mas sí costosas, y al menos una de esas rayas no debieron ir a la cuenta del muchacho hoy.

Y Cienfuegos no bateó; más bien Lázaro Blanco no los dejó batear. Sí, no está en su mejor año ([igual dijeron de Vladimir García](#) y el resultado fue el mismo), pero un pitcher de su experiencia solo tenía que maniatar a los primeros hombres en turno por los verdinegros –antes dicho, dadas las condiciones actuales del team- y guardarse con confianza el juego en el bolsillo. Tenía el respaldo ofensivo para acomodárselo. Y al punto estuvo de acreditarse la primera lechada al equipo en la campaña... pero se la pasaron por agua.

La lluvia llegó para detener el partido en par de ocasiones en la séptima entrada. Para qué negarlo: todos los parciales casi lo agradecíamos, con tal de que sentenciara la salida de Blanco y una eventual oportunidad de remonte para los de casa. Pero ni llovió tanto, ni Blanco dio por terminado el juego. Hoy no era día de suerte para la causa; definitivamente no.

Sin embargo, la suspensión lo sacó de ritmo y abrió la baja del siete con boleto a Soriano. Nunca lo supuso tan costoso. Se repuso y sacó par de outs cuando Félix le conectó una línea al jardín derecho; un mal tiro a la antesala, error, buscando evitar el avance de Soriano le abrió a este el acceso al home plate con la única de los Fantes en el choque. Escapaban así de la lechada los locales y solo entonces descansó Blanco, tras siete completas.

Por como andaban las cosas, no parecía muy descomtable el marcador 5-1 hasta ese momento. Y ese era apenas el cuadro manchado, esbozado: terminado estuvo más feo.

Una masacre fue lo que hicieron los bateadores granmenses con el relevo de casa. Sin piedad. No es que sorprenda, aunque no deja de doler. Al abridor Barreto le hicieron cinco en siete entradas, al trío Ozuna-Herrera-Serpa le hicieron cuatro en una. Se pasan... Vaya, que abusan.

Finalizada la parte baja del ocho, el arbitraje decidió terminar el choque por oscuridad. No eran ni las cinco de la tarde y parecían las siete, casi entrando la noche. Sabido es que el "5" no tiene luces así que no había mucho que objetar. La lluvia seguía amenazando y al final también cayó.

Nada, que el de hoy no era el de los nuestros. Apremiados de victorias en pos de la clasificación, este era el de perder, contra Blanco, como decían unos "colegas" de gradas, para batirse a muerte en los de mañana y pasado. La tabla no sufrió tampoco tamañas alteraciones y solo la victoria de los Gallos trajo cambios, equiparándolos en el cuarto escaño, aunque les ganamos la subserie. Eso sí: los Alazanes se pegan ahora a medio punto del cuarto. Ojo: arnés y brida corta.